

ment la seva preparació no és la més adequada. Reprodueixen la seva formació universitària a les aules de BUP.

Els alumnes en general ens sentim més motivats quan treballem intel·lectualment de forma no tradicional. Hi ha un excés de conservadurisme en la pràctica dels docents.

Caldria una reforma dels plans d'estudis. El Ministeri parla molt de l'experiència de la Reforma Educativa, ara bé nosaltres la desconexem i no podem valorar-la i per tant difícilment la podem recolzar o criticar. El que sí tenim molt clar és la necessitat del canvi als nostres estudis. El reciclatge del professorat és una demanda de canvi d'actuació dels ensenyants, no significa cap crítica global al mateixos.

Nosaltres sospitam que la Reforma Educativa que s'està experimentant no es generalitza perquè això implica unes grans inversions econòmiques.

6.- Majoritàriament la protesta estudiantil està protagonitzada per alumnes de centres estatals, ens podies explicar perquè és tant minsa la participació dels alumnes de centres privats?

Aquí a les Illes han participat i participen alumnes de centres privats. Ara bé la participació del alumnes dels centres privats és més difícil. Els centres privats mantenen un major control sobre els alumnes.

El fet, com deia abans, que hi hagi una part dels estudiants de centres privats trenca la imatge

en què els problemes són del funcionament dels centres públics.

7.- Què opines de la LODE, de la possibilitat de l'associacionisme estudiantil?

El moviment estudiantil demana al consell escolar de cada centre que la participació dels alumnes sigui amb un absolut pla d'igualtat. Paritat entre els components del consell (pares, alumnes, professors), que sigui un àmbit de discussió o no d'alumnes.

Malgrat duguin poc temps de rodatge, podem exigir que tinguin més competència, que els alumnes a través dels seus representants perdin la por a dir el que pensen i volen.

El constituir les associacions d'alumnes és una mica dificultós, s'han de fer tràmits burocràtics, emperò això ha estat una experiència d'aprendre per nosaltres mateixos, encara que ens han ajudat; no ens agrada el Decret emperò s'ha d'utilitzar.

8.- Voldries afegir algún comentari per acabar aquesta entrevista?

Sí, malgrat que el Ministeri d'Educació digui que la Selectivitat és innegociable, nosaltres pensam que la superació del BUP i del COU hauria d'esser suficient per accedir a la UNIVERSITAT. El COU, que ara es com el 4 de BUP, hauria d'esser el que indica el seu nom un veritable curs d'orientació universitària coordinat amb la Universitat.



OIGAMOS A LOS JOVENES



Luis Gallegos Díaz
Prof. Filosofía I.B.

Oigámosles. Ellos dicen !no a la selectividad! Debiéramos preguntarnos por qué esa negativa a un examen cuando ya llevan tantos en el cuerpo ¿Qué singularidad encierra este examen para que los jóvenes no se resignen complimentarlo sin más, tan dóciles como son durante sus cursos normales?.

Algunos, incluso líderes estudiantiles de los 60, han insinuado que el defecto lo tuvo la educación recibida por los jóvenes hijos de aquellos padres que participaron en las algaradas de la "década prodigiosa". Así, la movida del curso 86-87 sería la consecuencia de una educación especialmente blan-

da proporcionada por aquellos que habían sido educados en un sistema represivo singularmente duro. Esto habría convertido a los jóvenes de hoy en ineptos para afrontar con "valentía" y "honor" la dureza de una vida que nunca dejó de serlo.

Además, en todo tiempo y lugar hubo y hay selectividad, se argumenta. Y en este mismo país, había examen de Estado, ingreso para el Instituto, dos reválidas y selectividad. Ahora sólo queda la selectividad, que aprueba el 90 por cien de los presentados en junio.

Por esto no se explican algunos por qué los jó-

venes no son capaces de comprender la oportunidad, incluso la necesidad, que tiene la sociedad de seleccionar al personal —de seleccionarlos a ellos—, dentro del más estricto espíritu de empresa, para asegurarse de que cada individuo acceda a su puesto de trabajo con garantías de funcionar bien.

Sin embargo, el ministro “socialista” “prefiere dimitir antes que renunciar a la selectividad”. Intentemos encontrar la razón.

Según un estudio citado por el propio señor Maravall en su libro *La reforma de la enseñanza*, “tan sólo un 60 por ciento de los alumnos alcanzaba el 42 por ciento de los aprendizajes que se supone debe proporcionar este primer ciclo de la EGB” (1). Semejantes resultados podríamos encontrar preguntando a profesores de otros ciclos y niveles, o haciendo estudios experimentales sobre resultados de la enseñanza en cualquier nivel (incluida, por supuesto, la Universidad).

Parece evidente que toda la culpa de este fracaso no la puede tener el sufrido profesor de básica o media. El sistema hace agua. Pero ya no nos parece tan evidente, y mucho menos justo, que cuando tal cosa ocurre, el precio total de la avería lo haya de pagar el individuo. Porque, además, no son todos los individuos que desean acceder a la universidad los que pagan por igual las dificultades del sistema, sino muy especialmente aquellos cuyo nivel de partida está en los escalones más bajos, y que son sin embargo, mayoría social, pero exigua minoría universitaria. En resumen: el sistema no funciona, pero el precio lo paga el individuo, y además, una determinada “clase” de individuos.

Pero sigamos oyendo al ministro: “Se hereda en España la condición de clase en una proporción muy alta; resulta difícil escapar de la clase en la que uno nace o perder los privilegios que le son transmitidos” (2). Y esto ocurre en una proporción doble que en EEUU o Gran Bretaña, por ejemplo.

Recordemos que la enseñanza básica, al convertirse en obligatoria, dejó de seleccionar a sus alumnos para entrar. Luego, la enseñanza media, que exigía un examen de ingreso a los 10 años, abandonó este privilegio cuando la EGB alcanzó los 14 años. Ahora son los profesores de EGB los que, en junta evaluadora, definen el nivel que estiman que el sistema permite exigir a sus alumnos para conceder el Título de Graduado Escolar, o el Certificado de Estudios Primarios en su caso.

¿Qué ocurre con la Universidad? Abolidos los



privilegios medievales de la selección previa en EGB y BUP, permanecen aquí. Y a poco avisado que sea uno, se pregunta ¿por qué? Cuando la pregunta lanza a la calle a dos millones y medio de jóvenes, se hace tanto ruido que la sociedad entera lo oye y, cuando menos, se pregunta a su vez ¿por qué están los jóvenes en la calle?

Los profesores no podemos dimitir de nuestra función de enseñar. Nosotros sólo podemos, ubicados entre estructura y función, interrogarnos tímidamente;

¿En función de qué privilegio especial una institución social se erige en criba seleccionadora de personas que han considerado válidas otras instituciones sociales?

¿Acaso no es la Universidad la que prepara a los profesores que enseñan en los cursos previos a la Universidad?

¿Los profesores de Universidad han sido tan perfectamente seleccionados a su vez que ello los convierte en Tribunal Supremo del Saber?

¿Por dónde se ha roto la continuidad y la autoestima de un sistema que no cree en sí mismo lo suficiente como para arbitrar procesos de selección racionales y justos, y prefiere mantener irracionalidades evidentes?

¿Será, acaso, que los señores del Gobierno son también parte de la clase que ha mantenido secularmente el control económico, científico y simbólico de la sociedad?

Quizás por esto, prefieren mantener un discurso inconsistente, y una actuación económica capitalista. Pero que no olviden que las manifestaciones de los jóvenes son el grito de supervivencia de los que aún no están domesticados, de los que intuyen que está su vida en juego. Ellos no ignoran que esta selectividad es arbitraria e irracional, porque “la política es siempre cuestión de prioridades; la política educativa también” (3).

¿Qué prioridades tiene su gobierno, señor Maravall?

Notas:

JOSE M^a. MARAVALL: *La reforma de la enseñanza*, Barcelona, 1984

(1) p. 87

(2) p. 48

(3) p. 99